

# Educación ambiental de maestros para maestros

**Lorena Sánchez-Ferrezuelo**

*Departamento de Didácticas Específicas. Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Universidad Autónoma de Madrid. España.*

[lorenasanchezferrezuelo@gmail.com](mailto:lorenasanchezferrezuelo@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2011-3577>

## Environmental education by teachers for teachers

**Para citar la obra reseñada:** Sánchez-Ferrezuelo, L. (2023). Reseña Pérez-Martín, J. M., Esquivel-Martín, T. y Guevara-Herrero, I. (Eds.) (2022). Educación ambiental de maestros para maestros. 188 pags. ISBN: 978-84-1122-684-4; ISBN electrónico: 978-84-1122-684-4. Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/educacion-ambiental-de-maestros-para-maestros/9788411226844/>. Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad 5(1), 1401. doi: 10.25267/Rev\_educ\_ambient\_sostenibilidad.2023.v5.i1.1401

Este libro representa el trabajo de maestras y maestros recién titulados capaces de afrontar el reto de concienciar a las alumnas y alumnos de Educación Infantil y Primaria sobre la importancia de la Educación Ambiental. Alejados del tópico del reciclaje y de la reutilización de materiales de la vida cotidiana, priorizan la enseñanza de problemáticas ambientales reales, adaptando los contenidos a estas edades. A lo largo de cada capítulo, las autoras y autores se han esforzado por crear unas actividades que vayan más allá de la alfabetización. No se limitan a mostrar un contenido curricular, sino que pretenden «formar ciudadanos comprometidos y verdaderamente preocupados por mejorar las cosas» (p. 111). Transmiten la necesidad de cuidar el medioambiente, mostrando una mirada crítica hacia las propias acciones, que suelen pasar desapercibidas y no se es consciente de lo perjudiciales que pueden ser en el entorno.

En cuanto a la estructura principal, cada capítulo comienza con una explicación sobre los motivos por los que se debe trabajar esa problemática ambiental. Justifican por qué es importante profundizar en la dimensión socioeconómica, pues el ser humano tiene un papel fundamental al ser el agente que actúa con mayor fuerza en el medioambiente. Señalan que las acciones humanas han fomentado el deterioro de la naturaleza, incidiendo, por ejemplo, en la aceleración del cambio climático. Muestran así que los seres humanos son egoístamente perjudiciales, pues, al final, actúan por el propio beneficio, sin reparar en daños o consecuencias para el medioambiente.

Después aparece la propuesta didáctica, compuesta por diferentes actividades. Cada capítulo comienza con una actividad en la que se tienen en cuenta los conocimientos previos que, como bien saben las maestras y los maestros, es algo primordial para afianzar conocimientos y crear aprendizajes significativos. Las propuestas y dinámicas que aparecen son factibles para las etapas que se proponen, además de

atractivas y actuales (desde un *escape room* y salidas al exterior, hasta hacer compost natural o la realización de diferentes experimentos). Se llevan a la práctica durante varias sesiones, por lo que se puede hablar de secuencias didácticas, puesto que se realizan actividades que permiten mantenerlas en el tiempo y que promueven la transversalidad de los contenidos. Por otro lado, son propuestas didácticas muy completas, donde se indican aspectos relevantes a tener en cuenta (tiempo, sesiones, materiales, material complementario como vídeos, etc.). Además, fomentan desde las edades más tempranas el pensamiento crítico, provocando que las niñas y niños reflexionen y den su opinión sobre los distintos problemas ambientales que existen. Incluyen actividades de diferentes ámbitos, como el artístico, con la elaboración de dibujos, o el corporal, con juegos de psicomotricidad. Por este motivo, también son propuestas multidisciplinarias. Por último, el capítulo titulado *Bosque negro: propuesta didáctica para trabajar la deforestación por incendios en Educación Infantil* incorpora una escuela de familias, lo que generará un aprendizaje vivencial para las mismas. Cada vez son más los centros educativos que buscan la participación de las familias, por lo que hacer una escuela para ellas es una forma de incluirlas en el proyecto educativo.

Al final de cada capítulo, las autoras y autores concluyen con una opinión personal sobre por qué es necesario trabajar estas temáticas en Educación Infantil o en Educación Primaria, dando de nuevo razones para entender por qué se debe prestar atención al planeta y la necesidad de cuidarlo. Esta opinión es una forma de hacer personalizada la propuesta didáctica. Es decir, en numerosas ocasiones, las actividades aparecen con una justificación o contextualización sin explicar lo que puede significar para el creador o los creadores de dicha propuesta. Por ende, mostrar el lado humano de cada planificación supone llevarlo al plano real y permite apreciar la viabilidad de su realización.

Otro de los puntos que merece la pena destacar es la presencia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Cada problemática señala aquellos ODS con los que guarda una mayor relación y facilita extrapolar cada objetivo a las distintas actividades relacionadas con el cuidado del medioambiente. En la actualidad son muchos los centros educativos que tienen en cuenta los ODS. Sin embargo, pueden seguir siendo unos desconocidos tanto en la vida cotidiana como en la práctica del aula. Algo que resulta preocupante, pues parece que desde las empresas está muy justificado el ahorro de papel o la necesidad de utilizar el transporte público, por lo que quedan desprotegidos otros ámbitos (por ejemplo, el excesivo consumo eléctrico nocturno de los letreros luminosos o el despilfarro de agua y alimentos por parte de un comedor). Los docentes son, al final, una fuente de comunicación, alfabetización y sensibilización sobre la protección medioambiental, pues están en contacto con niñas, niños y familias, lo que les permite iniciarse en el cambio y en la Educación Ecosocial. Afortunadamente, el nuevo *Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación*

*Infantil*, valora la sostenibilidad, al contrario que en las anteriores disposiciones jurídicas relacionadas con la educación. Asimismo, dicho Real Decreto incorpora términos como *ecosocialmente responsable* y *ecosaludable*. Por este motivo, la Educación Ambiental empezará a estar más presente en las aulas. En consecuencia, y tal y como se infiere en el capítulo de *La eutrofización del Mar Menor: ¿Cómo trabajar esta problemática ambiental en Educación Infantil?*, que el alumnado se identifique con su papel en la problemática ambiental facilitará su implicación en las actividades. En ese sentido, se podrá generar un sentimiento de responsabilidad, así como el sentimiento de pertenencia a un lugar por el simple hecho de cuidar su entorno próximo.

Como crítica positiva, este tipo de publicaciones proporcionan un acercamiento a temas novedosos y actuales. Los animales, el arte o la Prehistoria están muy trabajados en las etapas de Educación Infantil y Primaria. Es comprensible, son temáticas de las que se encuentra mucha información en materiales educativos didácticos en internet y tiene un recorrido en los centros escolares (raro es el colegio en el que no se hayan disfrazado de humanos prehistóricos). Esto deriva, entonces, en una paradoja circular, pues las maestras y maestros quieren que el alumnado disfrute, por lo que recurren a materiales y sesiones ya testadas por otros docentes que garantizan el éxito en la práctica, a la vez que no pueden demorarse en el tiempo porque deben ceñirse a la programación. En sintonía, se ignoran temas que merecen igual (o mayor) importancia, como las problemáticas ambientales o el cuidado del medioambiente. El resultado de este abandono genera una falta de conciencia ambiental y un desconocimiento total de la gravedad de la aceleración del cambio climático, por ejemplo. Como bien mencionan las autoras del capítulo *¡El río Jarama está en apuros! Propuesta didáctica para primero de Educación Primaria*, «la Educación Ambiental se lleva a cabo de manera aislada, superficial y muy descentralizada» (p. 184). Y razón no les falta, puesto que suelen ser temas trabajados en fechas señaladas (días internacionales, jornadas del medioambiente, visitas de expertos) que no se tratan de manera transversal en el aula.

Este tipo de publicaciones conllevan enriquecimiento tanto personal como profesional. Muchas veces los docentes pecan de no haber recibido formación o consideran que para educar tienen que empezar las familias desde casa. El hecho de no haberse formado no les exime de aprender de forma autónoma o de investigar en el ámbito deseado para poder acercarlo a las aulas. Al final, como docentes, son conscientes de la necesidad de seguir creciendo y aprendiendo a lo largo de la vida, igual que el alumnado. Por eso, al hablar de problemáticas ambientales «debemos ser creativos y diseñar actividades que puedan llegar a emocionar y entretener a los niños, además de ser útiles para que actúen» (p. 113). Es decir, se debe mostrar la realidad adaptada a las niñas y niños, sin enmascararla ni alterarla para dulcificarla. Es vital ser rigurosos y realistas sin caer en el alarmismo. A veces se infravalora tanto a la infancia que se le impide absorber todos los conocimientos que puede albergar.

Por eso, como maestra o maestro, algunos de los objetivos consisten en acompañar a las alumnas y alumnos en su crecimiento y formación, hacerles críticos y responsables, así como educarles ambientalmente hablando. Al final, los docentes tienen en sus manos el poder de generar tanto una sensibilización como una concienciación de las problemáticas ambientales, buscando el desarrollo hacia la toma de acción. En consecuencia, las nuevas generaciones podrían crecer con actitudes y valores ambientales enfocados hacia la mejora acerca de la concepción que merecen las causas y consecuencias que están produciendo y producirán las problemáticas ambientales.

En definitiva, se pueden trabajar en Educación Infantil y en Educación Primaria los problemas medioambientales, y este libro es un buen ejemplo de ello. Se deben valorar a esas personas que luchan cada día por cambiar las costumbres arraigadas, egoístas y perjudiciales y abrir el camino a las nuevas generaciones que tengan en su vida una Educación Ambiental sana, respetuosa y ajustada al contexto actual. Por este motivo, es fundamental promocionar propuestas didácticas que visibilicen la importancia de enseñar y aprender sobre la Educación Ambiental.

Para terminar, este texto comienza mencionando el reciclaje como algo muy trabajado en Educación Infantil o Primaria. Es imprescindible aclarar que sí, el reciclaje es necesario, por lo que se anima a todos los docentes a reciclar las unidades didácticas y los proyectos que no integren la problemática ambiental. En sus manos está el crear proyectos que valoren y cuiden el medioambiente y que posibiliten la alfabetización, concienciación y la toma de acción desde los primeros cursos escolares. Son imparables los efectos del cambio climático, la deforestación, el deshielo, la contaminación por plásticos, etc., así que, como docentes y ciudadanos del mundo, es necesario priorizar en educar y visibilizar la gravedad del maltrato a la Tierra. Quizá las nuevas generaciones puedan ser más responsables y les importe tanto la vida y las consecuencias de las malas acciones humanas que sus conductas primen el medio en el que viven.